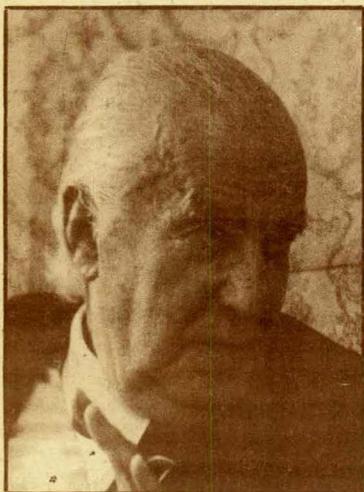


HABLA DON CARLOS QUIJANO, MAESTRO Y PERIODISTA QUE

América Latina será una... o no será:

Y EL SOCIALISMO

POR CRISTINA PACHECO



Carlos Quijano... tres noches en una cárcel de provincia.

Durante 35 años, desde su aparición en 1939 hasta su cierre por la dictadura en 1974, la revista **Marcha** fue la conciencia crítica del Uruguay y una de las publicaciones más importantes de lengua española en el terreno político y literario. **Marcha** fue decisiva para la formación de algunos escritores, como Juan Carlos Onetti y Mario Benedetti, que cuentan hoy entre los de mayor influencia y mayor número de lectores. Esperada viernes a viernes en el Uruguay, **Marcha** se leyó en toda Latinoamérica y constituyó algo así como un escenario y un laboratorio del gran cambio experimentado por nuestros países en las últimas décadas. Para citar un solo ejemplo, Ernesto Guevara publicó en **Marcha** "El socialismo y el hombre en Cuba", que es

una carta al director de esta revista, don Carlos Quijano.

Ángel Rama, responsable durante muchos años de las páginas literarias de **Marcha**, dijo en su libro *La generación crítica: 1939-1969* que ésta podría ser llamada también la generación de **Marcha**. Y "quien cumplió la más vasta labor magisterial fue un hombre que no pertenecía a la literatura, pero dio la tónica del espíritu de una época a través de una paciente, a veces furiosa, siempre documentada y aguda tarea editorial: Carlos Quijano". Quijano, continúa Rama, enseñó a pensar con claridad, afirmó su acción política en el nacionalismo interior y el hispanoamericanismo exterior, en incesante pugna con el enemigo imperial, los Estados Unidos. Economista y político, Quijano fue el maestro que sentó las bases de una cultura independiente y crítica, enfrentada al poder oficial y abierta a la otra realidad: el país y el continente del futuro.

Saldremos adelante si creamos, con imaginación y con audacia; si damos la espalda a los dogmas y los catecismos, a la liturgia y a los ritos. Además, en este mundo del capitalismo concentrado y centralizado, en este mundo del imperio y las transnacionales, no podemos librar nuestra batalla dispersos: hay que promover la integración con lucidez, tenacidad y coraje.

De pronto la nación más estable y democrática de América Latina se convirtió en un inmenso campo de exterminio y tortura. La democracia, la actividad política y la tarea cultural terminaron. Para la inmensa mayoría de sus habitantes, mujeres y hombres, no quedó sino elegir entre la muerte, la tortura, la prisión o el exilio.

Expulsado de su país y despojado de **Marcha** y de su magisterio por la violencia fascista, don Carlos Quijano está desde hace algunos años entre nosotros, como maestro universitario y coordinador del Centro de Estudios de la Comunicación de la UNAM. Ha tenido la gentileza de hablar para **SIEMPRE!** de su vida, su trabajo, y la existencia y muerte de **Marcha**. En los 70 y tantos años juveniles del doctor Quijano está algo de la esperanza de Hispanoamérica aun en su hora más sombría. En él encarnan la dignidad, el valor, la fe en la lucha. A primera vista se advierten en don Carlos Quijano una elegancia interna y una nobleza que nada podrá destruir. Con una sonrisa toma asiento frente a mí y dice:

-Me perdona si llegué unos minutos tarde, pero el tráfico está imposible. Ayer mismo que hice el viaje de Gobernación a mi casa en una hora y treinta y cinco minutos, me puse a considerar la cantidad de energía y tiempo que se desperdicia por esta causa..

Calles: un líder, un caudillo..

-Don Carlos, ¿cuándo llegó usted a México?

-El 16 de noviembre de 1975. Tenía una invitación para dar un

Saldremos adelante si creamos, con imaginación y con audacia; si damos la espalda a los dogmas y los catecismos, a la liturgia y a los ritos. Además, en este mundo del capitalismo concentrado y centralizado, en



El periodista uruguayo Carlos Quijano.

curso en la Facultad de Ciencias Políticas. Además, estuve aquí en 1927 y desde entonces me encantó el país. En aquella época era secretario general de la Asociación de Estudiantes Latinoamericanos en París. Hicimos una gran manifestación en defensa de México por todo aquel asunto del petróleo: el famoso artículo 27 que once años más tarde originó la expropiación petrolera. Entre los actos, una gran asamblea en